



CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

Mi voluntariado en Home Kisito (Burkina Faso), por Xantal Cabré.

Si esperas encontrar en esta memoria motivos para ir a ayudar a los niños de Kisito no los vas a encontrar porque el principal motivo debe surgir de ti; de tu necesidad de ayudar a los demás, una vez tengas esa necesidad te puedo decir que los niños de Kisito te sabrán recompensar con lo mejor que tienen, su sonrisa. Si realmente sientes esa necesidad, no lo pienses más, HAZLO.

Había encontrado la ONG CC Ayuda al Desarrollo por casualidad en Internet, les envié un correo ofreciéndome para hacer un voluntariado para el mes de agosto, disponía de 3 semanas de vacaciones; siempre había tenido la ilusión de poder hacer un voluntariado a ser posible en África y cuidando niños.

La verdad es que no tenía muchas esperanzas ya que me había interesado en varias ocasiones en otras ONG's para realizar un voluntariado y todo era dificultades; así que esta vez no esperaba mucho más; pero a los 2 días recibí un e-mail de Rafa Jarrod diciéndome que era muy tarde para poder organizar mi voluntariado ya que ellos tenían organizado un viaje para marcharse a principios de agosto; pero que le llamase urgentemente para ver que podía hacer; debo reconocer que no le llamé hasta pasados 2 días porque me asusté de que todo fuese tan rápido; finalmente le llamé el 22 de julio y sólo escuchar su voz noté su bondad y el entusiasmo con el que se dedica a su labor, fue muy cercano. Me explicó que si iba al día siguiente a la oficina de la ONG en Sant Sadurní (yo soy de Tarragona) podríamos intentar encontrar un vuelo para marcharme con su grupo (20 personas) y que de ser así sólo me podría ofrecer la posibilidad de ir a un orfanato en Burkina Faso (sólo? Si era mi ilusión!!! Ir a África y cuidar niños). Al día siguiente a las 10 de la mañana estaba allí, en la oficina de la ONG en Sant Sadurní; allí conocí a Carmen (mujer de Rafa) y a Ruth (su hija); debo reconocer que tanto ellas como las otras dos chicas que estaban con ellos se volcaron en ayudarme a tener toda la documentación necesaria para poderles acompañar (vacunas, vuelos de avión, visado...) y el miedo inicial que tenía por ver que todo iba demasiado rápido se convirtió en confianza e ilusión.

Salí de la oficina con mis billetes de avión con destino a Burkina Faso para el 2 de agosto (quedaban sólo 9 días!!!) y con fecha de regreso el 22 de agosto; y puedo asegurar que fueron 20 días inolvidables por todo lo que he visto, vivido y conocido.

He leído casi todas las memorias de otros compañeros voluntarios y es muy difícil no ser repetitivo porque todos hemos vivido la misma experiencia.

Del orfanato Home Kisito...que puedo contar? Realmente hay cosas que chocan cuando las ves, a mi me impactó como daban (mejor dicho, dábamos) los biberones a los niños, no los sientan sobre sus piernas y los acuestan sobre sus brazos como hacemos aquí, allí los nenes están sentados en el suelo con su cuellecito inclinado hacia atrás, la cuidadora se sienta delante y sujeta el biberón y se lo da en esa posición; pensé que era un poco frío y intenté darles el biberón como aquí pero al poco me di cuenta que no funcionaba, que a

ellos les dan el biberón así y es como lo quieren porque es como les han acostumbrado. Bien pensado...creo que esta forma de dar el biberón da más libertad a los nenes y no se sienten tan forzados.

También me sorprendió lo rápido que se toman los biberones, es visto y no visto y no les hacen ascos a nada; los pañales...usan pañales de ropa, también como niños con 1 añito y menos se sientan en su orinal y hacen pipí y popó...el primer día cuando vi que les teníamos que sentar en los orinales pensé que sería una pérdida de tiempo; pero estaba muy equivocada, ellos saben que cuando están en el orinal se tienen que estar quietos y, si tienen ganas, hacer pipí y popó y esperar su hora del baño (2 veces al día, por la mañana después del biberón y por la tarde-noche antes de ir a dormir), los juguetes...tenías 8 o 10 para 15 niños, estaban rotos y cada día eran los mismo; pero ellos juegan día tras día con lo que tienen; pero lo que realmente me sorprendió fue lo bien cuidados que están los niños, comen bien (incluso en ocasiones diría que demasiado y todo) y están limpios; quizás coincido con algún compañero en que si alguna cosa les falta es cariño por parte de alguna de las cuidadoras; pero también he de decir que hay varias chicas misioneras (entre ellas Nelly, la mejicana, un encanto de chica y Otil, una chica guapísima que se pasaba el día cantando) que les dan el cariño que no siempre tienen.

Como ya han comentado otros voluntarios en Home Kisito hay tres secciones (bebés, medianos y grandes); a Paula (mi alma gemela), Maria Dolores (nuestra hermana mayor) y a mi nos pusieron con los medianos; NO PARAN!!! Abdou, Pelagie (petit modele), Vivianne, los mellizos Assami y Assana, Cherifa, Raïssa, Emeline (la secreter), Ignance, Idirix (el bixet), Aresi, Raymonde, Basile, XXXX...todos son especiales y puedo asegurar que el conocerlos si que ha sido toda una experiencia, el darles los buenos días uno a uno pasando por cada una de sus cunitas, el darles el biberón, el vestirles, ponerles sus pañales de 3 nudos, el jugar con ellos, darles de comer, acostarles...no lo olvidaré nunca y no hay día que no me acuerde de ellos; se les acaba cogiendo muchísimo cariño; por este motivo cuando a Paula y a mi nos dijeron que la última semana nos pondrían con los mayores (casi cada día nos escapábamos un ratito para jugar con los mayores) nos dio mucha pena; pero ahora doy gracias ya que eso me permitió conocer a la "niña de mis ojo" (como decía Paula), ella es Matilde y puedo asegurar que me robó el corazón; es toda bondad, cariñosa y siempre muy atenta de los demás (cuando acababa de comer ayudaba a los demás, empezaba siempre por Elvis y cuando nadie la veía, de vez en cuando, se tomaba una cucharada como recompensa a la ayuda que estaba prestando) , era la "justiciera" del grupo, si algún niño le quitaba un juguete a otro...allí estaba ella! En el grupo de mayores también tuvimos la suerte de conocer a Eleonor, Martín, Eme, XXXXX

La verdad es que en el orfanato es todo rutina; diría que no hubo un día diferente a otro; pero no vi tristeza en los ojos de los niños; sólo un día, el último día, que llegó una niña de unos 3 añitos, su mamá la había abandonado el día anterior; pero la dejó en la calle vestida de punta en blanco y con su bolsita de ropa (dedujimos que por algún motivo no podía seguir haciéndose cargo de ella) en sus ojos si que vi la tristeza; pero en mi opinión no es lo mismo llegar de bebé que te acostumbras rápido a la vida del orfanato que llegar de mayor, has vivido una vida junto a tu mamá y ahora estás sola en un lugar nuevo.

Puedo asegurar que mi experiencia en Home Kisito ha sido lo más gratificante que he hecho en mi vida; también he de decir que esta experiencia sin Paula, Maria Dolores, Miguel, Elena, Miguel hijo, Patricia y Rosa no hubiese sido lo mismo. Cuando decidí embarcarme en esta aventura no conocía a nadie; sabía que íbamos 20 personas de las que 4 se quedaban en el orfanato y el resto se marchaba a Mali; pero eso era todo.

Los 4 que nos quedamos en el orfanato fuimos Elena y Miguel (iban a buscar a su hijo, Miguel, ya que lo acababan de adoptar), Paula (como ya he dicho antes, mi alma gemela) y yo. Una vez allí conocimos a Maria Dolores, a la que le tenemos que agradecer muchísimo ya que es veterana (creo que es el cuarto año que iba) y nos enseñó todo, sin ella estoy segura que nos hubiésemos perdido la mitad de cosas de la vida en Waga (gracias por todo Maria!!!); un par de días después llegaron Patricia y Rosa; con ellas el equipo de voluntarios estaba al completo.

En cuanto al alojamiento, estábamos en Les Lauriers muy cerca del orfanato; las habitaciones tienen las comodidades necesarias; pero lo mejor de todo es la comida, sobretodo el puré de lentejas!!

A parte de dedicar nuestro tiempo al orfanato, los fines de semana nos íbamos de ruta; es muy recomendable la ruta de Po-Tiébele y la de Bánfora; eso si, aseguraros que el guía conoce la zona!!

En cuanto a la gente de Burkina....son todo alegría, me sorprendió la facilidad con la que ríen y la paciencia que se toman para hacer las cosas (aquí apenas reímos y siempre los hacemos todo corriendo!!!), a penas no tienen nada; pero lo poco que tienen te lo dan, recuerdo un día que estábamos con un grupo de ellos y les dijimos que nos marchábamos a comer y les preguntamos...vosotros ya habéis comido? Se miraron entre ellos y sonriendo nos dijeron...en África no es bueno comer cada día!!! ahí empecé a pensar que hay personas que cuantas más cosas materiales tienen menos personas son.

Quiero agradecer a Rafa y Carmen, su mujer, la oportunidad que me han dado, el como me abrieron las puertas a su organización con tan pocos días de preaviso, eso fue una gran muestra de que cuando se quiere ayudar no hay nada que lo impida.

Fotos:



El puré de lentejas de Les Lauriers



M^a Dolores, yo, Lazare (chofer de Kisito) y Paula



Pelagie, Emeline, Ignance, Assana y Vivianne



Yo con Pelagie y Vivianne